



EL ARCO

Año XX

Cartagena 7 Junio 1929

Núm. 573

Periódico Católico de propaganda

CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: JOAQUIN MATEO

Costeado por bienhechores

REDACCION Y ADMINISTRACION: P. TRES REYES, 2

Se reparte gratis

TEMAS SOCIALES

La Paz y el Trabajo

Poco a poco la organización científica del trabajo va abriéndose paso por todas partes. Se estudia la racionalización de todos los elementos que integran la obra social: el hombre, el tiempo, las fuerzas.

En la vida económica actual, son dos las tendencias: la racionalización de la industria mediante la introducción en mayor escala de la maquinaria, y la reducción de los gastos, ya formidables en la ruda competencia de hoy en día, de propaganda, publicidad y administración. El obrero, por su parte, al no poder resistir este avance, se precava contra él, tomando medidas que le defiendan de cualquier daño que a su desfavorable situación le puede venir de un ataque de organización capitalista.

El capitalismo avanza por fusiones y grandes concentraciones. Por las leyes y al clamor popular, van las sociedades uniéndose y funcionando para trabajar siempre en mayor escala. Uno de los datos tomados de una revista americana («Sales Management») y de una industria muy de moda (la automovilista): Marcan con elocuencia este hecho las setenta y cinco sociedades americanas de automóviles, que bajaron a sesenta hace cinco años, hoy se han convertido en cuarenta. Entre las principales fusiones que conocen los dedicados al negocio, están en 1928: la del Chrysler con la Dodge, la del Studebaker con la Pierce-Arrow, la de Hupp con la Chardier-Cleveland. La competencia y la producción arcaica: Ford produjo en enero de este año sesenta mil cuatrocientos automóviles diarios, y quedó aún corto para atender a sus demandas; Chevrolet piensa lan-

zar al mundo en 1929 un millón doscientos veinticinco mil coches...

La tensión de la competencia hace subir los gastos de propaganda. Algún gasto más de tres millones de dólares en propaganda en 1928; Armón, solamente para anuncios de prensa, destina un millón de dólares. (Los ejércitos de videntes y comisionistas se hinchan: más de cincuenta y dos mil individuos corren por los Estados Unidos vendiendo automóviles. La concentración capitalista en auge.

Así, el último número de la revista del «Instituto Internacional de Organización Científica del Trabajo», nos presenta ejemplos como el siguiente, tomado de una fábrica de objetos metálicos: aumento de producción después de la organización del trabajo: de tres a cinco millones de objetos; disminución de obreros, de 1 480 a 357; aumento de empleados de servicios comerciales de cincuenta a ciento cincuenta; aumento de técnicos, de treinta y ocho a cincuenta y cuatro. La producción diaria por obrero pasa de 6,8 en 1913 a 54,4 en 1927.

¿Y el factor humano? Se estudia indiscutiblemente. Ejemplo muy típico el que da una revista alemana (Mitteilungen der Deutschen Forschungsinstitute für rationelle Betriebsführung in Handwerk), acerca de la racionalización del oficio de costurera; cuantas cuestiones pertenecen al cooperativismo y a la organización financiera, a la ergología y al cansancio del artesano; en una palabra, a la mejora continua y a la suavización del trabajo humano se tratan allí.

Otro ejemplo se ofrece en los estudios, por cierto bien detenidos, que la Comisión para la organización higiénica del trabajo de la Sociedad alemana de higiene industrial, está haciendo

sobre la posición más cómoda y de mayor rendimiento del trabajador. Estudios fisiológicos y aun psicológicos van demostrando cuál ha de ser la mejor silla de taller, en qué condiciones puede y debe el obrero desarrollar su tarea sentado; tanto que, como consecuencia de tan detallados estudios, se ha organizado en Berlín para este mes de Junio, una exposición especial de sillas para el trabajo industrial.

Los obreros no son ya, ni pueden ser, como en tiempos antiguos, enemigos irreconciliables de la racionalización del trabajo. En tiempos y lugares naturalmente un avance considerable en la mecanización produce un paro de mano de obra, que, poco a poco, en el mismo desarrollo de la industria se va absorbiendo.

Prueba concluyente de esta actitud, en el tercer congreso que en Dresde tuvo el pasado año—15 a 19 Septiembre—la Federación Internacional de técnicos y empleados, congreso en cuyas conclusiones se reconocía.

1.º que el reemplazo de la fuerza humana por la máquina es un factor de civilización; 2.º, que, según va acrecentando la productividad del esfuerzo humano, la racionalización va creando a su vez una elevación del nivel de vida de empleados y obreros, y 3.º, que el avance indiscutible de la industria americana superracionalizada obliga a la industria europea la aplicación de métodos de organización científica.

El fantasma soy yo

Del «Corriere d'Italia»:

«Sir Arthur Conan Doyle, que ha abandonado a Sherlock Holmes por el espiritismo, (tuvo recientemente, durante el viaje que acaba de realizar por el continente africano, una grande y no muy grata sorpresa.

Daba una conferencia a los indígenas de Nairobi, en el África Oriental. El tema era el de «Fantasmas y hechos reales», e ilustraba la disertación con una larga serie de proyecciones.

Una de las fotografías exhibidas, en la que aparecía un fantasma, había sido hecha, según el conferenciante, en la ciudad británica de Nottingham, hace no menos de veinte años. La claridad de la imagen era tan perfecta y el aspecto del fantasma tan pavoroso, que todo el auditorio se echó a temblar, presa de un indiscreto pánico.

—Observad la traza del fantasma—decía el disertante—. Ciertamente que no sería muy histológico encontrarse de repente con él en una calle oscura.

Mas, en aquel momento, un cierto deficiente inglés, establecido en Nairobi, llamado Palmer, se levantó y, con una voz que pudo ser oída por todos los presentes, dijo al escritor espiritista:

—El fantasma de Nottingham soy yo!

Y explicó que hace veinte años él y algunos amigos suyos habían habitado por espacio de dos semanas en una casa de la que se decía que estaba habitada por brujas y por duendes. Como, durante aquel tiempo, ningún fantasma dió señales de vida, el dentista y dos de sus compañeros pensaron en gastar una broma a los demás, que tenían algunos ribetes de espiritistas.

Palmer se embujó en una cama de noche, y con ella comenzó a hacer los más horribles viajes ante la máquina fotográfica de uno de los amigos. Poco después fue relevado la fotografía que, andando el tiempo, había de llegar a manos de Conan Doyle.

Y he aquí como lo que fue esgrimido por éste como una prueba indudable de sus convicciones espiritistas, esto sirvió para provocar la chabota y la burla de todos los presentes.

Imprenta de E. Garrido